

**INFORME SOBRE ACTIVIDAD ECONÓMICA
EN LA PROVINCIA DE JAÉN EN EL AÑO 2000.**

Informe aprobado en sesión plenaria del C.E.S. el día 25 de Mayo de 2.001
Presidente-Ponente: Marcos Gutiérrez Melgarejo.

INFORME SOBRE ACTIVIDAD ECONÓMICA DE LA PROVINCIA DE JAÉN EN EL AÑO 2000

El año 2000 ha registrado para nuestra **provincia** unos **resultados económicos positivos** pero *inferiores a los efectuados en años anteriores*. Todo hace indicar que –sobre todo en el último trimestre- nuestra provincia acusa la *desaceleración de la economía* que se produce tanto en Europa como en España y los primeros meses del año en curso confirman este cambio de ciclo, que con perfiles aún altos muestra claramente su descenso.

El PIB crece en Andalucía al 4% y aunque no disponemos de datos provinciales parece ser que a pesar del crecimiento en producción del sector agrario (muy marcado por los precios a la baja del aceite de oliva), la contribución de los sectores no agrarios, ha sido desigual, con un acusado protagonismo de la construcción y una clara ralentización en la industria provincia –muy afectada por problemas concretos en empresas importantes- y una cierta desaceleración en el turismo que no obstante mantiene niveles elevados.

El año 2000 presenta en sus tres primeros trimestres aún la inercia de un ciclo expansivo que en los últimos meses da claras muestras de agotamiento, siendo la demanda interna la que comienza a presentar perfiles preocupantes, porque el sector exportador sufre una fuerte expansión sobre todo en las ventas de aceite de oliva y la inversión mantiene aún perfiles altos.

El empleo presenta los mismos problemas de temporalidad y aún altas tasas de paro, aunque mejora levemente.

En definitiva, el año 2000 presenta en sus últimos meses claros síntomas de ralentización del ciclo económico en consonancia con las economías de nuestro entorno.

EMPLEO

El año 2000 –según la EPA- se cierra con 194.200 empleos, un 2,8% más que en el mismo período del año 1999, incluso superior a la del año 1998, que marcó un hito en la década. La excesiva dependencia de las cifras de empleo de las cosechas de aceituna, hace que el dato relevante sea el de las variaciones interanuales, y en ese sentido (excluidas las variaciones estacionales) la ocupación en el año 2000 crece en 5.300 personas y hay un descenso del desempleo de 9.500 personas, un 15,54% menos. Aunque los datos son positivos, hay que resaltar que el crecimiento de la ocupación –2,8%- es claramente inferior a la registrada en Andalucía –4,2%- y en España –4,1%-. Este cambio de tendencia, sobre años anteriores, reflejan y continúan el proceso de agotamiento en la creación de empleo que era el signo de las otras fases del ciclo económico en la provincia.

La cifra de desempleo situada en 51.600 personas es la más baja de la década pero todo hace indicar que será difícil reducirla aún con un 21,01% de la tasa de paro, inferior a la media andaluza (24,69%) y superior a la española (13,7%).

El paro registrado en las oficinas del INEM, se cifran en 20.903 personas a finales del pasado año, lo que sitúan las cifras de desempleo medido por este sistema en el 8,69%, por debajo de la media andaluza (12,1%) y de la española (9,5%). En general, el paro registrado está registrando un fuerte incremento en los primeros meses del presente año en todo el país, salvo en nuestra provincia, debido a la prolongación de la campaña olivarera y es de esperar que las cifras de abril en Jaén reflejen ya esta tendencia negativa.

El número de trabajadores en alta en la seguridad social a finales del año 2000 fue de 204.193 personas, un 2,16% sobre el año anterior. A pesar del dato positivo, también se aprecia una desaceleración importante puesto que en años anteriores el crecimiento fue del 6.33% en 1998 y del 4,.58% en 1999.

El incremento del año 2000 es casi en su totalidad en los trabajadores por cuenta ajena.

Por tanto, y a pesar de la positiva evolución de los datos, se ha acentuado el proceso de desaceleración económica también en la creación de empleo que ya se observaba en el pasado año y todo hace pensar en los primeros meses de 2001 que el cambio de tendencia es un hecho para nuestra provincia.

El mercado de trabajo en nuestra provincia presenta una serie de *caracteres estructurales* que enunciamos a continuación:

a) La economía provincial tiene graves dificultades para absorber a una población activa cada vez más numerosa, concretamente la población de 16 y más años en edad de trabajar es de 520.700 personas y más aún con una tasa de

actividad situada en el 45%, muy alejada aún del 64% en España o del 68% en los países de la U.E. Ni aún en las fases alcistas del ciclo económico ha podido paliarse esa incapacidad.

b) El *paro es mayoritariamente femenino*. Así con una población activa en que el 49% son hombres y el 51% mujeres el paro es de un 64% en mujeres y un 35% en hombres, siendo la tasa de actividad femenina solo del 31,5% y sin embargo en los hombres es del 62% , la tasa de paro femenina es el doble de la masculina.

c) Aún es excesiva la población empleada en agricultura y continuará el proceso de reducción de activos agrarios, concretamente el año 2000 se ha dado un descenso de 6200 personas en la agricultura que mayoritariamente pasan al sector servicios.

d) El *empleo que se crea en gran parte temporal*. Así en el año 2000 se registran en el INEM., 294.679 contratos nuevos -23.601- menos que en el año anterior-, de los que solo 7.500 son indefinidos, ó sea, el 2,55%. En nuestra provincia se acentúan los rasgos de *temporalidad* que se dan en todo el país con un 8,72% de los nuevos contratos de carácter indefinido.

e) El *empleo provincial* tiene un acusado *carácter estacional*, concentrándose la ocupación en el *I y IV trimestres* del año, condicionado por la cantidad en la cosecha de aceituna. Así en el último trimestre de 2000 se incrementa la ocupación agrícola en un 44,72% respecto al trimestre anterior.

f) La tasa de cobertura de desempleo según el I.N.E.M., aún con un claro descenso en el 2000 (baja del 78,21% al 77,06% en un año) casi dobla la media nacional y andaluza.

En definitiva, el mercado de trabajo en Jaén, refleja –a pesar de su evolución favorable en los últimos años- una serie de características que agravan los inconvenientes que se presentan en toda España con algunas peculiaridades y que podemos resumir en un *alto nivel de paro, baja tasa de actividad, acusada estacionalidad, dependencia de la agricultura, y fuerte temporalidad con discriminación en el empleo de la mujer.*

Estos rasgos no son producto de ninguna coyuntura y necesitan de un impulso mucho más decidido que la tímida reforma laboral recién promulgada y la propia actividad económica provincial pueden proporcionar.

CONSUMO E INVERSIÓN

El año 2000 registra un incremento salarial medio del 5,65%. No obstante hay que hacer constar que en esta cifra se contabiliza el convenio del campo que recoge un incremento del 7% para un amplio colectivo de trabajadores. Omitiendo este convenio por el sesgo tan grande contiene el crecimiento salarial medio real en nuestra provincia es del 3%.

Esta evolución de los salarios nominales asociada a un incremento de precios del 3,7% a finales del 2000, implica una pérdida de capacidad adquisitiva de los salarios del 0,7 puntos, rompiendo la tendencia con años precedentes que se significaban por una ininterrumpida serie de ganancias en la

capacidad adquisitiva, estimulando de forma notable el consumo privado.

En efecto, la nota predominante en el 2000 ha sido la inestabilidad de precios, sobre todo, en los epígrafes de “transportes y comunicaciones”, en vivienda y en los precios de los servicios, especialmente los turísticos. El año 2000 ha sido negativo en este aspecto tan importante y los primeros meses de 2001 así lo corroboran cuando nuestra tasa de inflación , ya supera a la media andaluza. Esta situación priva a nuestra provincia de ciertas ventajas que eran un factor muy importante en años anteriores, perjudicando a las economías de los perceptores de rentas fijas.

Continúa, no obstante, la evolución favorable del consumo privado, reflejada en los *créditos bancarios*, que crecen un 16% sobre 1999, con un crecimiento similar de los depósitos, lo que refleja todavía el carácter ahorrador de la provincia.

La *inversión empresarial* registra una creación de 799 nuevas sociedades (un 4,9% sobre el año 1999), con un capital suscrito que desciende un 47% sobre los suscritos en el año anterior, siendo positiva las ampliaciones de capital con casi 5.900 millones de pesetas.

Hay pues, con los indicadores clásicos de actividad una situación contradictoria que no oculta la fuerte ralentización económica que el año ha reflejado, y más aún, si observamos la *matriculación de vehículos* que desciende un 5,65% sobre el año 1999.

El consumo de energía eléctrica, experimenta durante el año un incremento del 2,96% sobre el año anterior,

observándose también, una clara desaceleración con respecto a 1999 que constituyó un hito histórico en nuestra provincia.

En lo que respecta a la demanda externa el balance negativo del primer semestre del año se ha visto paliado por el excelente comportamiento de nuestras exportaciones en la segunda mitad del año, fundamentalmente debido a la exportación de aceite de oliva, madera y cerámica. Así las exportaciones provinciales crecieron un 44% sobre el año anterior con un saldo superior a los 96.000 millones de pesetas. Las importaciones crecen en algo más del 17% recuperándose nuestra tradición exportadora, aunque ello no debe hacernos olvidar que aún no llegamos al 4,5% del total de la cuota exportadora de Andalucía.

En resumen el año 2000 ha roto la tendencia estable en la provincia en lo que se refiere a los precios, se producen descensos en la capacidad adquisitiva y se comienza a observar un debilitamiento del consumo y la inversión provincial, presentando aún perfiles positivos.

Un breve comentario por sectores nos da una idea más aproximada de la actividad económica del año 2000.

AGRICULTURA

La campaña del aceite de oliva 1999/2000 ha sido baja, por debajo de la media de los últimos cinco años, puesto que con una producción de aceite de unas 219.000 Tm., se sitúa alrededor del 72% de dicha media.

También es escasa la participación en la producción nacional (30% con respecto a las medias de los últimos años).

Esta cosecha supone para la provincia unos ingresos de 134.900 millones de ptas. de los que unos 83.000 son vía precios y el resto subvenciones.

La situación del mercado con una cierta paralización, debido sobre todo a la voluntad de los operadores de no presionar sobre los precios, ha dado lugar a la priorización del agotamiento de existencias. A pesar de ello los precios demuestran una tendencia a la baja, con caídas imprevisibles de hasta un 11%.

Hay datos que permiten señalar un exceso de oferta estructural de aceite que agravan las nuevas plantaciones y la extensión de regadío, con lo que es de esperar que siga la baja de los precios.

El cultivo del algodón supone unos ingresos de 3.000 millones de ptas., superándose la cantidad máxima garantizada por la U.E., lo que se traduce en pérdidas para los agricultores. La producción se acerca a las 400.000 Tm.

INDUSTRIA

La evolución de la industria en el año 2000 presenta un balance positivo pero dentro de un marco general de desaceleración. El último cuatrimestre registra una caída del consumo de energía eléctrica del 10,2% sobre el mismo período del pasado año, aunque en los otros tres trimestres del año se registran subidas significativas. Hay también un leve descenso del paro registrado en el último trimestre, pero lejos aún de los incrementos producidos en el resto del año.

Hay, por tanto, un descenso respecto a años anteriores, aunque el sector ha mantenido niveles positivos.

Existen dos sectores con una excelente coyuntura como son *tejas y ladrillos y madera y mueble*, que plantean una inversión conjunta (IFA), superior a los 7.000 millones de pesetas, con fuerte crecimiento de empleo y una gran actividad exportadora. Particularmente relevante es el sector de la madera que hace de Jaén una referencia clara en una actividad claramente en alza.

La otra cara del sector de la provincia la representa SANTANA MOTOR, que ha presentado grandes dificultades por la fuerte revaluación del YEN frente al EURO y el descenso de la demanda que sufrió pérdidas de casi 7.000 millones de pesetas y un descenso en la facturación superior al 3% sobre 1999. La imposibilidad reglamentaria de producir ampliación de capital ha provocado su segregación en tres empresas como una forma de asegurar su viabilidad. El año 2000 parece terminar con las incógnitas sobre su futuro, pero es innegable que su aportación al PIB provincial descenderá.

CONSTRUCCIÓN Y VIVIENDA

Es el sector más dinámico de la provincia en el pasado año, tanto en el subsector de Obras Públicas, como el de la vivienda residencial, con una oferta alta. El crecimiento de la inversión pública en más de un 40% sobre 1999 ha contribuido a ello en gran parte.

El consumo de cemento crece de forma constante, terminando el año 2000 con un incremento de más del 19% sobre 1999, reflejando tanto en los indicadores adelantados como viviendas visadas e iniciadas alzas del 15% sobre el año anterior, lo que señala la positiva evolución del sector. No obstante, se observa en los primeros meses del año actual un aumento del paro que puede augurar una desaceleración del sector.

Desde el lado de la demanda, el año 2000 demuestra un acompasamiento con la oferta como marca el incremento de los créditos hipotecarios en un 10% sobre el año anterior y todo en un contexto de elevación de precios e intereses que puede señalar un próximo agotamiento. Los precios crecieron un 8% en vivienda nueva y un 4,7% en vivienda usada, por debajo de la media española y andaluza.

El primer semestre del año 2001 será decisivo para comprobar si el sector puede mantener el alto nivel de los últimos años.

TURISMO

Continúa su ininterrumpido crecimiento en la provincia. El total de *visitantes alojados* en establecimientos hoteleros alcanza casi 500.000 que presenta un incremento de 11,2% sobre 1999, con un incremento de las pernoctaciones del 5,5%, cifras no obstante que ralentizan algo lo conseguido en años anteriores. Es de destacar que continúan incrementándose las plazas hoteleras lo que habla muy positivamente del empresariado del sector.

El desarrollo ha de venir de la mejora de las infraestructuras y de la creación de una oferta complementaria atractiva que haga subir la estancia media (sólo 2,2 días) y el gastos por turismo (la mitad de la media andaluza). Aún hay mucha labor en una actividad que muy lentamente se va consolidando en la provincia.